

COMISIÓN DE MONUMENTOS DE GUIPÚZCOA.



VELADA EN HONOR DE COLÓN

Sr. D. Antonio Arzác.

Muy Sr. mio y amigo: Agradezco á V. la insistencia con que me pide le remita el discurso que pronuncié en la velada celebrada por la Comisión de Monumentos con motivo del Centenario de Colón, pero no me es posible complacerle por varios motivos: es el primero que no puedo responder de que habré de recordar ni la forma ni las ideas allí expresadas con la fidelidad que es precisa, ni mucho ménos; es el segundo el trabajo que V. trata de imponerme, redactando dicho discurso, cuando carezco de paciencia y tiempo para ello. Créame V. que para tal trabajo, hubiera preferido redactar desde luego la peroración y haberla leído en el acto público, que es cosa más cómoda.

Pero como V. con la publicación de esos discursos trata de honrar á la ciudad de San Sebastian, para quien no pasó desapercibido el fausto suceso del centenario; y á la Comisión de Monumentos que organizó la fiesta histórico-literaria, me esfuerzo en complacerle condensando en cuatro líneas y á vuela pluma, lo que recuerdo pude expresar.

Para los ojos de la cara, *el mundo está limitado* por la sinuosa línea del horizonte visible; para los del entendimiento, *es infinito*, porque la inteligencia transpone todos los confines que pueda fijar la fantasía. Esta paradoja excitó la curiosidad de los hombres de todas las edades

y los historiadores y geógrafos, por propios esfuerzos ó recogiendo las relaciones que llegaron á su noticia, trataron de dilatar los límites del mundo conocido con datos positivos.

De aquí mi tema «*El Mundo y el hombre*», el primero permanente é impasible, el segundo agitando su espíritu, explorando su superficie y hasta sus entrañas, llámese ese hombre Homero, Hesiodo, Pitágoras, Aristóteles, Ptolomeo, Dante ó Marco Polo, ó para el objeto de mi discurso, *Cristobal Colón*, en cuyos descubrimientos, ó con ocasión de ellos, veo resuelta la antinomia de ser el *mundo limitado é infinito*.

Los pueblos niños partieron siempre de la puerilidad de dejarse llevar del testimonio de los sentidos para decir que el mundo es la superficie de la tierra comprendida debajo de una diáfana y azulada bóveda celeste; el observador es el centro de ese disco, los límites son desconocidos y á falta de datos, la fantasía matiza y puebla con prodigiosos seres los confines de la tierra.

Elciego Hornero en sus epopeyas circuye ese disco por el río *okeanos* (Océano) transpuesto el cual se hallan las columnas en que descansa la techumbre del empyreo; este es la morada de los dioses de la mitología; en lo profundo de la tierra se halla el averno; la superficie está dividida por el gran mar y el Phasis, en los lados del *dia* y de la *noche*. Hesiodo nos habla de las islas encantadas y flotantes; las conquistas militares rasgan el limitado horizonte dilatándole, y á medida que los descubrimientos y las luces de la razón combaten á los monstruos que rodean la tierra (ignorancia), progresa la ciencia hasta vislumbrar Pitágoras y Aristóteles la esfericidad del globo que habitamos; tradiciones que se conservan y comprueban en los autores y por las conquistas romanas.

Las invasiones repetidas de los pueblos bárbaros producen el lamentable retroceso de las ciencias y las artes clásicas, y ese mismo retroceso se marca en la geografía, que vuelve á amparar las primitivas fantásticas teorías, bien que subordinándolas más tarde al espíritu teológico según pudo interpretarse en los primeros tiempos de la Edad Media. Y no obstante el sistema de Claudio Ptolomeo que, aunque equivocado, pudo servir de norma para no incurrir en aberraciones, como las de Cosmas, en el siglo IV, que aseguraba tener datos de expedicionarios que habian llegado al punto en donde la techumbre del cielo se junta con la superficie terrestre.

La fundación de las nuevas nacionalidades, la lucha con los árabes y turcos, las cruzadas y las nuevas expediciones por Oriente, principalmente la de Marco Polo, comienzan y persisten en la reconquista de la ciencia geográfica; bien que el occidente, y desde el balcón de la costa portuguesa, no se vislumbra sino la isla de San Braudano y otras preocupaciones con las que habría de luchar todo investigador; porque la superficie del Atlántico es en efecto muy dilatada para que nadie pudiera entonces determinarse á transponerla.

La creencia de ser redonda la tierra, vuelve á renacer con las teorías pitagóricas, preservadas de la pérdida y destrucción en los claustros benedictinos, y la explosión del genio que había de producirse con el renacimiento en el siglo décimo quinto se vislumbra en el mismo Dante quien, sin ser geógrafo, completa á su modo una teoría cosmográfica, recopilando los datos de su época, completando los círculos concéntricos del firmamento hasta llegar á la visión beatífica, y circunscribiendo también dentro del planeta otros círculos concéntricos, mansiones destinadas á las penas distintas de herejes y pecadores.

No faltaron, sin embargo, hombres reflexivos que sucesivamente fueron recopilando los datos posibles referentes á las exploraciones norte-occidentales de Europa, las expediciones de los normandos con Lief, las colonizaciones de Torsfin, que indudablemente se extendieron por el norte de la América y hasta los actuales estados del norte de la Nación Unida, que no fueron ajenas á los hermanos Zeni en Italia, puesto que tomaron parte en aquellas correrías y apuntaron datos hasta de las misiones católicas, y con estos antecedentes traza su carta el inmortal Toscanelli.

Estos datos y la creencia firme de ser redonda la tierra inducen al espíritu gigantesco de Cristóbal Colón á encontrar un camino más corto para la India, logrando, con la protección de España, surcar el mar incógnito combatiendo con las monstruosidades de la ignorancia, y rasgar el velo de lo oculto, en medio del sublime error de creer haber llegado al continente indico.

Los descubrimientos de *el hombre para mí en aquella noche*, fueron motivo para que en corto espacio de tiempo pudieran verse armonizadas aquellas dos afirmaciones antinómicas. *El mundo es limitado*: en efecto, hoy se le mide, pesa y dibuja con todos sus contornos: *el mundo es infinito*, como lo es la superficie esférica, y como son los problemas que tiene que resolver la humana

inteligencia, en su lucha constante y en su incesante aspiración á la verdad y al bien.

Terminé, por mi carácter oficial en aquellos momentos, dando las gracias al público que tan poderosamente contribuyó á la solemnidad del acto, y á cuantos señores se habian dignado tomar parte en él, defiriendo á la súplica encarecida de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Guipúzcoa.

Sabe que soy de V. afmo. am.^o y s. s. q. s. m. b.

MANUEL M. AÑÍBARRO.

GAZTELUGACH¹

Soldadu-zar baten
Biskaiko oroitza.

Bermeon, euskal errian diran ichas baster politen artean, dago Gaztelugach, Machichako eta San Pelayo bitartean, erritik ordubiko bidean eta Machichakoren Bilboko aldera.

Au da ichasoan dagoen ach andi bat legorrari batuta begibiko zubi trosko batekin bakarrik; eta aña latza ze gañera eltze-ko igon biardira, zubian bertan asita, lareun bat armalla.

Gari gañean dago Donibanen elexa, inguru aretan deboziño andikoa, eta batezere maririelen artean. Oek euroren larrita-sunetan beti ara biurtutenditube euron begiak eta biotza eta santu arentzat izatendira euroren agindu eta eskabideak. Sarri ikustendira ara igoten euroren chalupako tresnak ganean ditubesala eta entzutea daukak iñor egondabela, askoren artean lepoan ebela, ichaskeari iges egindeutzen chalupagas.

(1) ¿Gaztelu gacha edo Gaztelu acha?

Monografía premiada con accésit en los Juegos florales celebrados en esta Ciudad en 1892.